Revista de Libros
Juan Pablo Bastard. **Historia Regional**. Sección Historia. ISP Nº 3, Villa Constitución, Año XXXIX, Nº 59, Setiembre - Diciembre 2026, pp. 1-4, ISSNe 2469-0732.
http://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/index

REVISTA DE LIBROS

ACHA, Omar; BESOKY, Juan Luis; BRENNA, Julieta; CAMPOS, Esteban; CARUSO, Valeria A.; COMASTRI, Hernán; FRIEDEMANN, Sergio; GARZÓN ROGÉ, Mariana; GÓMEZ, Sebastián; NIETO, Agustín; RODRÍGUEZ CORDEU, Joaquín (compiladores). **Historia del peronismo: un manual para su investigación**. Prometeo, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2023, 257 pp.

ARK-CAICYT: https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s24690732/qgdvakows

El libro *Historia del peronismo, un manual para su investigación* de Omar Acha y otros autores es una compilación que reúne un amplio repertorio de trabajos con diversos enfoques historiográficos sobre el problema del peronismo. Como establece la segunda parte de su título, el libro se propone a sí mismo, de forma exitosa, como una herramienta para quienes pretendan iniciar o recomponer investigaciones históricas del peronismo. En este sentido, la obra consigue presentar, en gran medida y sin agotarlo, al campo inteligible del peronismo, en tanto objeto de estudio plausible de ser interpretado a la luz de viejos y nuevos interrogantes.

A partir de los autores y temáticas abordadas, el libro repasa las diversas visiones que se construyeron del peronismo desde una historia de su historiografía, junto con una actualización de los principales debates y polémicas instaladas en el sentido común académico. Las particularidades de los debates mencionados pueden apreciarse mejor a partir de lo específico de cada capítulo, a lo largo de los cuales escriben distintos especialistas.

La introducción, escrita por Omar Acha, realiza un recorrido a modo de estado de la cuestión de los estudios del peronismo que va desde los inicios sociológicos con Gino Germani, pasando por las miradas revisionistas, los primeros abordajes realizados por los historiadores, hasta las producciones gestadas durante los 90 y primeros años del nuevo milenio. El autor, además, ilustra de forma precisa y concisa el estado de la ciencia normal contemporánea de estudios del peronismo, que se compone de las perspectivas desde el interior del país, los nuevos enfoques en narrativas de vida cotidiana y la creación de la Red de Estudios sobre el Peronismo; ésta última como reflejo del espíritu colaborativo entre especialistas del que también da cuenta el manual aquí reseñado (p. 19).

El primer capítulo, también de Acha, tiene como enfoque la vida asociativa durante el período del denominado peronismo clásico (1945-1955). El autor recupera las concepciones viejas y nuevas sobre el mundo asociativo y presenta el nuevo consenso historiográfico, el cual reafirma la riqueza de dicho mundo, superando perspectivas que señalaban al peronismo como una interrupción de las diversas formas de sociabilidad civil. Los interrogantes en torno a la vida asociativa del peronismo también participan de una discusión más amplia y transversal en los estudios peronistas: la de la heteronomía, conflictividad y agencia del universo social versus la hegemonía estatal. Este debate es un hilo conductor fundamental que se replica en el resto de las temáticas a lo largo del libro.

En el segundo capítulo, Agustín Nieto, nos conduce por una revisión historiográfica acerca de los estudios del peronismo y la clase trabajadora. El autor ofrece un robusto recorrido por el debate sobre continuidad y ruptura de las experiencias de la clase trabajadora durante el peronismo. Las aristas de dicho debate encuentran su máxima expresión, siguiendo a Nieto, en los trabajos de Di Tella por el rupturismo del peronismo con la vieja dirigencia obrera y Juan Carlos Torre por la continuidad de las experiencias acumuladas de los trabajadores transmitidas por medio de la vieja guardia sindical (p. 50). Sobre el tapiz de este arco de interpretaciones, el autor señala la

Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional
http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es_AR

convergencia de miradas clásicas pesimistas que coincidieron sobre la pérdida de autonomía del movimiento obrero y sindical. No obstante, en los trabajos recientes de tesitura académica, con más alcance geográfico y temporal, son las miradas continuistas las que ocupan el grueso de las producciones. A modo de cierre, el balance del Nieto es contundente acerca de la necesidad de profundizar en una actualización epistemológica, como lo hizo Omar Acha con la incorporación del concepto de sociedad política, para avanzar en la comprensión de la compleja relación entre trabajadores y peronismo.

El tercer capítulo, de Mariana Garzón Rogé, aborda los estudios de alteridad, raza y componente étnico sobre el primer peronismo. A partir de una lúcida revisión, la autora propone algunas líneas para futuras investigaciones desde el enfoque mencionado. En este sentido, Garzón Rogé recupera la dimensión herética del peronismo que supo señalar Daniel James en su artículo sobre el 17 de octubre como puerta de entrada para complejizar y ahondar por la vía de las representaciones culturales y no más bien por la cuestión excluyente del color (p. 66). Otro concepto que recupera la autora es el de Juan Carlos Torre y Elisa Pastoriza en su célebre texto de principios de siglo XXI: *La democratización del bienestar*. La autora plantea, desde la revisión de los aportes documentados de varios autores como Natalia Milanesio, Omar Acha y Rosa Aboy, la articulación de reacciones racistas al conflicto provocado por el súbito encuentro de clases en el gran patio cultural del consumo y recomposición social peronista. Con todo, el cimbronazo provocado por el peronismo no puso en cuestión a la Argentina Blanca. Dicho imaginario no fue subvertido ni hubo intención de hacerlo, tanto desde el gobierno como desde los actores específicos.

El capítulo cuatro, de Joaquín Rodríguez Cordeu, versa sobre la noción de ritual en los estudios sobre el peronismo. El autor introduce el capítulo destacando la naturaleza polisémica y el arraigo del concepto de ritual dentro de la antropología, y cómo este fue absorbido por la nueva historia cultural anglosajona en el último cuarto del siglo XX. Sin embargo, el autor identifica que la matriz interpretativa dominante quedó fijada por la obra de 1994, *Mañana es San Perón*, de Mariano Plotkin, la cual configuró un consenso historiográfico de larga duración. Así, según esta línea, los rituales del 17 de octubre o el 1 de mayo se conceptualizaron como aparatos simbólicos estatales direccionados unilateralmente por Juan Domingo Perón. El objetivo de esta repetición estandarizada habría sido cristalizar el movimiento originario en una "religión política", transformando un “ritual de inversión" plebeyo en un "ritual de refuerzo" verticalista capaz de colonizar la totalidad del espacio público. El núcleo de la impugnación teórica del nuevo consenso historiográfico, según Cordeau, radica en incorporar las mencionadas conmemoraciones dentro de la categoría de "vida partidaria" acuñada por Nicolás Quiroga (p. 89). Esto implica descentrar la figura unívoca del Líder y entender el ritual como una secuencia capilar y extendida de sociabilidad política (plenarios gremiales, asambleas, almuerzos de camaradería, disputas de prensa) donde los militantes interactúan fundamentalmente en relación con sus pares y definen sus otredades e identidades hacia el interior del propio movimiento. Cordeu cierra con interrogantes también planteados por Quiroga dirigidos a reponer las prácticas de comensalidad (asados, almuerzos criollos) o dinámicas de comités locales, en los que se evidencia que los ritos políticos peronistas dialogaban y compartían lógicas procedimentales con los repertorios de acción tradicionales de otras fuerzas políticas contemporáneas, para tensionar el imaginario historiográfico acerca del exclusivo universo sensible de los peronistas (p. 99).

La ciencia y su relación con el peronismo son los ejes abordados en el capítulo cinco, de Hernán Comastri. El repaso historiográfico del autor retoma el modo en que las conclusiones pioneras sobre el peronismo presentan a este período como uno de oscurantismo y antagonismo con respecto al desarrollo científico. Esto también se traslada al campo de la intelectualidad, el cual, según estas miradas, vio sus actividades obstaculizadas. Las explicaciones centrales para dicha antinomia tienen como principales ejes la censura y persecución conducida por el gobierno. Lo cierto es que este sentido común historiográfico obturó la posibilidad de pensar la complejidad del desarrollo científico durante el peronismo. En este sentido, el autor propone, en primer término, una periodización sobre este problema que permita pensar en una continuidad del peronismo desde 1945 hasta nuestros días. En segundo término, una mirada focalizada en las relaciones informales entre sectores públicos y privados como avenida para desarrollos en los campos de la iniciativa científica por fuera de la estricta acción estatal o ligada al campo científico

específicamente, como es el caso del sector aeroespacial (p. 110). Dos conceptos muy interesantes que presenta Comastri son el de "artefacto" y el de "alianza sociotécnica".

El sexto capítulo aborda la compleja relación entre literatura y peronismo. La autora, Julieta Brenna, contrasta las operaciones críticas de dos obras monumentales: la *Historia crítica de la literatura argentina*, dirigida por Noé Jitrik, y *Literatura argentina del siglo XX*, dirigida por David Viñas. A través de este desmontaje, Brenna demuestra cómo la política y la literatura continúan una larga tradición de entrecruzamientos fundacionales en el país, rastreando cómo el sesgo del antiperonismo opera a menudo como una marca de origen en la configuración del canon. El capítulo además ofrece un valioso repaso de la genealogía crítica preexistente. Sin embargo, el mérito principal de Brenna no reside en construir un estado de la cuestión cerrado o exhaustivo, sino en trazar un "mapa de lecturas" reflexivo que evidencia cómo los textos del pasado son permanentemente reescritos por los pulsos y tensiones del presente desde el cual se los lee.

El turno de los estudios de género e historia de las mujeres llega en el capítulo siete, de Valeria Caruso. La autora examina, en la misma sintonía que los demás capítulos, de manera crítica, la evolución de la investigación local, dividiendo su recorrido entre las miradas pioneras de los años ochenta y noventa, marcadas por enfoques contributivistas (más focalizadas en reposicionar a las mujeres, en la presencia de las mujeres en la historia) y lecturas sobre la regimentación estatal, y la profunda renovación teórica de las primeras décadas del siglo XXI, caracterizada por la transversalidad del género, la agencia política local y la exploración de las subjetividades masculinas y las disidencias. El núcleo metodológico del texto radica en la distinción y el pasaje de las perspectivas puramente contributivistas hacia una compleja historia de género. El quiebre interpretativo se sitúa en los primeros años del siglo XXI, motorizado por una nueva camada de historiadoras que cuestionaron el sesgo de la pura regimentación estatal. Caruso destaca como piedra angular de esta renovación a la obra colectiva del año 2004, *Generando el peronismo*, coordinada por Karina Ramacciotti y Adriana Valobra, la cual instaló definitivamente la transversalidad del género en el examen de las políticas públicas y las culturas de la época (p. 157). Simultáneamente, estudios en diversas provincias y territorios nacionales (como los de Silvana Palermo o Mirta Zink) demostraron que las legisladoras y activistas peronistas no se percibían a sí mismas como meras "víctimas" de un orden patriarcal o estatal, sino como sujetos activos que encontraron en el dispositivo peronista un canal legítimo para el ejercicio de una cuota de poder y un reconocimiento socialmente valorado.

El capítulo ocho tiene como autores a Esteban Campos, Sergio Friedemann y Sebastián Gómez. El eje principal son los usos y alcances de la compleja categoría de izquierda peronista. A partir de un lúcido abordaje del caso de una publicación en Facebook sobre el libro *Peronismo y Cultura de Izquierda* de Carlos Altamirano, los autores indagan sobre el problema de la validez del concepto de izquierda para hablar de peronismos (p. 171). Los autores recuperan la utilidad del concepto en el campo historiográfico a partir de un recorrido por los momentos en que ocurren las condiciones de posibilidad para la existencia de expresiones de izquierda peronista. En primer lugar, establecen que en la etapa clásica entre 1945 y 1955, y pese al fuerte anticomunismo dominante de la época, el peronismo ya se autopercibía simbólicamente a la izquierda del tablero local debido a sus políticas sociales de avanzada. En segundo lugar, los autores plantean como el derrocamiento de Perón y el impacto de las revoluciones tercermundistas (Cuba, Argelia, Vietnam) proveyeron el escenario definitivo para la emergencia de una izquierda peronista orgánica (p. 183). El capítulo además focaliza en las figuras de John William Cooke, Juan José Hernández Arregui y Rodolfo Puiggrós, exponentes fundamentales que pensaron la relación entre marxismo y peronismo. El capítulo defiende la postura de que durante las décadas de 1960 y 1970 fue inviable la constitución de un espacio de izquierda peronista que no hubiese asimilado e instrumentalizado las herramientas conceptuales y las tesis nodales de la teoría marxista. Por esto, la idea fuerte de los autores es que limitarse a las categorías nativas, es decir, las de homologación identitaria de los actores históricos, impide delimitar con precisión las estructuras analíticas comunes de un campo político tan heterogéneo como el peronista.

El último capítulo del libro tiene como autor a Juan Luis Besoky y versa sobre derecha y peronismo. El autor plantea como el interés temprano por la figura de la violencia vinculada con la Triple A, en una dimensión estrictamente paraestatal y represiva, comenzó a devenir en indagaciones sobre dimensiones de la cultura política. En este sentido, el "peronismo ortodoxo"

y no más bien el “peronismo de derecha”, como lo rotulan los actores, se torna en el eje principal. Besoky sostiene que la derecha peronista demostró una notable plasticidad histórica para reformular y actualizar sus dogmas previos con el fin de justificar y legitimar la eliminación violenta de sus adversarios internos, y que debe analizarse dotada de una historicidad de larga duración que se remonta a los orígenes mismos del peronismo clásico, con la subordinación de la Alianza de la Juventud Nacionalista a partir de 1951 (p. 200). El derrocamiento de 1955 y el posterior exilio de Perón reactivaron la permeabilidad del peronismo de derecha. Perón instrumentalizó estratégicamente los discursos revisionistas (reemplazando en sus textos las analogías de la Mazorca por la KGB y el comunismo) para tender puentes con potenciales aliados nacionalistas. Durante los sesenta, ante el impacto transnacional de la Revolución Cubana y el consecuente giro a la izquierda de amplias capas juveniles peronistas (como el sector de Joe Baxter o el MRP), la derecha peronista se fracturó y reorganizó en clave reactiva. Sobre los setenta, Besoky puntualiza que la represión paraestatal comandada por López Rega y la Triple A se entrelazó con un tejido represivo y político superior que involucró a la Unión Obrera Metalúrgica (UOM) y a cuadros territoriales en una lucha sangrienta por el control de ministerios, intendencias y universidades. El resultado inmediato fue el desplazamiento y exterminio de la tendencia de izquierda. Sin embargo, tras el golpe militar de 1976 y el advenimiento democrático de 1983, este conglomerado sufrió una severa fragmentación y dispersión, marginado por la "Renovación Peronista" y refugiándose en mutaciones nacionalistas o carapintadas.

En definitiva, el libro *Historia del peronismo, un manual para su investigación* de Omar Acha y otros autores consigue con creces el cometido enunciado en su título. En este sentido, la obra aquí reseñada constituye un mapa de lectura imprescindible que ofrece herramientas críticas cruciales no solo para los especialistas en peronismo, sino para cualquier investigador interesado en la potencialidad heurística de los procesos político-culturales de la historia.

Juan Pablo Bastard
Universidad Nacional de Rosario
Email: bastardjuanpablo@gmail.com
ORCID: https://orcid.org/0009-0003-8031-0454